

El

Gloriosa
Evangelia



El Glorioso Evangelio



Índice	
El Salmo 19	1
por Virgilio Crook	
Filipenses	5
por Douglas L. Crook	
Orientaciones	9
por Autor Anónimo	

Editores

Virgilio H. Crook y Douglas L. Crook
4535 Wadsworth Blvd., Wheat Ridge, CO, 80033-3303

Vol. 01 – N° 10

Impreso Mensualmente por EGE Ministries

Gratis – No Se Vende

Pensamientos Sobre El Salmo 19

por Virgilio Crook

“La ley de Jehová es perfecta, que convierte el alma; el testimonio de Jehová es fiel, que hace sabio al sencillo. Los mandamientos de Jehová son rectos, que alegran el corazón; el precepto de Jehová es puro, que alumbra los ojos. El temor de Jehová es limpio, que permanece para siempre; los juicios de Jehová son verdad, todos justos.”
Salmo 19.7 al 9

Dios Se Revela a Sí Mismo En Su Palabra

Aunque es cierto que la naturaleza misma, o sea, la creación, testimonia a la existencia y gloria de Dios, la única manera de conocerle verdaderamente a él y sus atributos es por su Palabra. Aquí David hace varios comentarios acerca de lo que la Palabra es y lo que ella hace y su reacción o actitud hacia la Palabra de Dios.

“La ley del Señor es perfecta...”

La ley = “doctrina.” La palabra “ley” significa: “instrucción, o mandato,” y es de un verbo que significa: “enseñar.” Se usa con referencia a la instrucción o la enseñanza con respecto a la conducta, y se aplica así a todo lo que Dios ha comunicado para guiar a la humanidad.

Perfecta = “completo, entero, legítimo, saludable, sano, intacto, inocente, tener integridad; lo que es completo o

enteramente en acuerdo con la verdad y los hechos.” Significa: “completo,” en el sentido de la cosa entera o enteramente; lo que es indiscutible o libre de objeción. Es completo como una revelación de verdad divina; es completo como una regla de conducta.

La idea aquí es que la ley del Señor es perfecta, en este caso no quiere decir infalible, sino entera, nada faltando. Sí, es cierto que la palabra de Dios es sin faltas, e infalible, pero aquí en este verso esto no es el punto clave. El punto clave del verso es que la Palabra es completa para suplir cada necesidad y demanda de la humanidad, sea lo que sea. Usted no necesita buscar por otro lado. No encontrará la respuesta en ninguna revista, ni en el periódico, ni en un libro escrito por el ser humano, no importa cuán buenos que sean. Todo el mundo tiene su libro explicando cómo hacer esto y aquello. La Palabra de Dios, ungida y revelada por el Espíritu, es todo lo que necesitamos. La respuesta a cada complejidad de la vida está en la Palabra de Dios.

¿Qué hace la Palabra completa de Dios por el alma del hombre? “...*convierte el alma.*” Lo convierte, lo reaviva, o lo restaura.

Convertir = “volver atrás.” - Puede significar: reavivar, o restaurar, devolver la vida o la buena reputación. En el caso de volverse al Señor, la palabra hebrea significa: “volver de” seguir lo malo, y “volver” al Señor y obedecerle.

La gloria de las obras de Dios, los cielos, el firmamento, el sol, como descrita en los versos previos, proclama el conocimiento de Dios alrededor del mundo, y afirma que el mundo está lleno de luz y vida bajo el calor amistoso del sol. La Palabra de Dios trata directamente con el alma del hombre, tornándole del error de sus caminos y guiándole a seguir una vida de santidad. No es verdad

científica que convierte a los hombres, sino la verdad revelada de Dios. La Palabra de Dios suple la salvación para el alma, la restauración del espíritu, curación y salud para el cuerpo. La Palabra de Dios hizo lo que la creación no podía. Da salvación: *Hechos 2.37; Marcos 4.18 al 20; Hechos 4.4; 10.44*. Restaura: *Salmo 23.3; Santiago 1.21 al 25*. Sana: *Salmo 107.20; Mateo 8.8; Colosenses 1.5*.

“...el testimonio de Jehová es fiel.”

Fiel = “estar firme, da soporte, ser fiel, ser verdadero, pararse firme, estar fijo en un lugar.” Indica que algo es “duradero” o “paciente.”

Testimonios = “la verdad revelada de Dios, aquel a lo cual Dios ha dado testimonio.” Declarado simplemente, usted puede depender de la Palabra de Dios. “*El cielo y la tierra pasarán, pero mis palabras (la Palabra de Dios) no pasarán.*” (*Salmo 119.152; 2º Samuel 23.5; 2ª Timoteo 2.19; Hebreos 6.18, 19*)

¿Qué hará la Palabra segura de Dios? “...*hace sabio al sencillo...*”

Sencillo = “ingenuo sin buen juicio.” Simple en el sentido de estar expuesto a la persuasión, fácilmente seducido, crédulo, e inexperto. El significado aquí es de ser inexperto en el sentido de ser ignorante o no letrado. La sabiduría verdadera viene de Dios. La Palabra de Dios da buen juicio o “sentido común,” sentido de lo qué es recto y malo. Nos enseña cómo comportar o vivir como un hijo de Dios. (*Salmo 119.130; Proverbios 1.22, 23; 2ª Timoteo 3.15 al 17; Colosenses 3.16*)

“Los mandamientos de Jehová son rectos...”

Rectos = El significado básico es “ser derecho” en el sentido de “ser nivelado.” La Palabra de Dios está a nivel. No hay nada torcido, falso, ni oculto en ella. Se puede confiar en ella totalmente.

¿Qué harán las enseñanzas rectas de la Palabra de Dios? *“...alegran el corazón.”* (*Nehemías 8.8, 12; Salmo 119.14, 54, 92, 143; Jeremías 15.16*)

“...el precepto de Jehová es puro...”

Puro = “claro, sincero, limpio, vacío.” Lo que viene de la mente y mano de Dios es siempre limpio, nada vil, ni corrupto, ni profano.

¿Qué hace la Palabra pura de Dios? *“..alumbra los ojos.”* (*Éxodo 25.37; Salmo 119.105, 130; Proverbios 6.23; Isaías 8.20; 1º Samuel 14.25 al 29*)

“El temor de Jehová es limpio.”

Limpio = “puro.” La palabra denota la ausencia de impureza, suciedad, profanación, o imperfección. Se aplica a substancias que son genuinos o puros, así como se describe los animales y cosas que se usaron en los sacrificios del Antiguo Testamento.

Todo relacionado con la Palabra y el temor del Señor es de una naturaleza pura o santa, y produce una limpieza en el alma y lo hace santo. El temor del Señor limpiará nuestros pensamientos y hábitos. (*1º Samuel 12.24; Nehemías 8.15; Proverbios 8.13*)



Filipenses

por Douglas L. Crook

“Por lo demás, hermanos, todo lo que es verdadero, todo lo honesto, todo lo justo, todo lo puro, todo lo amable, todo lo que es de buen nombre; si hay virtud alguna, si algo digno de alabanza, en esto pensad.” Filipenses 4.8

La lista que Pablo nos da en el **verso 8** es una lista de cosas que describen a Cristo y todo lo que proviene de él. Somos exhortados a pensar en estas cosas. La palabra griega traducida “pensad” quiere decir: “inventariar” o “estimar el valor de algo.” Muchos creyentes no saben valorar correctamente las cosas en su vida. Fallan en regocijarse en las riquezas eternas que poseen en Cristo. Somos ricos en Cristo. Poseemos tesoros abundantes que nunca perderán su valor. La próxima vez que usted está desanimado por causa de un problema, pérdida, necesidad o lucha, empiece a meditar en el gran inventario de riquezas que posee en Cristo. Son riquezas verdaderas, honestas, justas, puras, amables, de buen nombre, virtuosas, y dignas de alabanza.

En nuestra lección anterior empezamos a considerar algunas cosas descritas en el **verso 8** y vimos que pensando en estas cosas encontramos victoria en nuestra situación presente. Seguiremos de dónde dejamos con...

Lo que es puro – quiere decir: “limpio, inocente y perfecto.” Tratamos cada día con gente que son contaminados por segundas intenciones (motivos ulteriores.) Sus motivos son malos y egoístas. Nuestro mundo está lleno de la suciedad del pecado y todas sus consecuencias negativas. A veces somos agobiados por la inundación de la impureza del pecado en la raza humana.

Cuando usted empieza a sentirse agobiado por la inmundicia del mundo, vaya a la palabra de Dios y reciba la

refrescante limpieza del agua pura que le señalará al Cristo puro y su amor puro. *“Las palabras de Jehová son palabras limpias, como plata refinada en horno de barro, purificada siete veces.” Salmo 12.6* Las palabras del hombre muchas veces son engañosas y dañosas. Las palabras de Dios son puras, sanas y libres de todo lo que engaña y daña. No tenemos que preguntarnos si hay una segunda intención (motivo ulterior) al leer la palabra de Dios. El único motivo del Señor es su puro amor para con nosotros. Pensando en la pureza de Dios y su Palabra nos refrescará y nos dará ánimo para seguir en el camino puro del Señor. *(Salmo 19.7 al 14)*

Lo que es amable – significa: “lo que es agradable y grato.” Hay muchas cosas en esta vida que son desagradables y repulsivas, pero nunca he contemplado la persona de Cristo o su obra y encontrado algo desagradable. *“Su paladar, dulcísimo, y todo en él codiciable. ¡Tal es mi amado, tal es mi amigo, hijas de Jerusalén!” Cantares 5.16* No hay nada de Cristo o su voluntad que resulta desagradable al fin y al cabo. *“No os conforméis a este mundo, sino transformaos por medio de la renovación de vuestro entendimiento, para que comprobéis cuál es la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta.” Romanos 12.2* El camino del mundo y de la carne son caminos duros con consecuencias desagradables. La voluntad de Dios es buena, y eso quiere decir que tiene beneficio. Es agradable, sin consecuencias negativas. Es perfecta o sea completa. Todo lo que se necesita para tener éxito en esta vida y la venidera se encuentra en la voluntad de Dios. Medite en el Señor y ocúpese en sus caminos, y los beneficios de la gracia grata de Dios sobrepasarán lo desagradable de esta vida. *“Jehová es la porción de mi herencia y de mi copa; tú aseguras mi suerte. Las cuerdas me cayeron en lugares deleitosos y es hermosa la heredad que me ha tocado.” “Me mostrarás la senda de la vida; en tu presencia hay plenitud de gozo, delicias a tu diestra para siempre.” Salmo 16.5, 6, 11*

Para el creyente, lo más agradable de todo es pensar en lo que ha de venir. Esta vida pasa rápidamente. Lo que nos espera es eterna. *“Tengo por cierto que las aflicciones del tiempo presente no son comparables con la gloria venidera que en nosotros ha de manifestarse.” Romanos 8.18* Piense pacientemente en esto y Dios le dará gracia suficiente para salir victorioso de su aflicción presente.

Lo que es de buen nombre – de buena reputación. *“Jehová, Señor nuestro, cuán grande es tu nombre en toda la tierra! ¡Has puesto tu gloria sobre los cielos! ¡Jehová, Señor nuestro, cuán grande es tu nombre en toda la tierra!” Salmo 8.1, 9* En ti confiarán los que conocen tu nombre, por cuanto tú, Jehová, no desamparaste a los que te buscaron.” *Salmo 9.10*

Hay muchos hombres de mala reputación que causan mucho dolor y daño. La hipocresía de muchos creyentes es una carga pesada a otros. A veces somos tropezados por la hipocresía de otros. Nos fijamos en todo lo que es de mal nombre y nos desanimamos. El remedio es fijarnos en la buena reputación de Jesús. Jesús tiene la reputación de nunca desamparar a los que le buscan. Es conocido por su fidelidad en cumplir su Palabra en cada situación. Que confianza y gozo encontramos en saber que Jesús es nuestro Protector y Proveedor. Al pensar en su buen nombre, nos animará a seguir adelante en el nombre de Jesús.

Si hay virtud – lo que es excelente. *“Cristo es la imagen del Dios invisible, el primogénito de toda creación, porque en él fueron creadas todas las cosas, las que hay en los cielos y las que hay en la tierra, visibles e invisibles; sean tronos, sean dominios, sean principados, sean potestades; todo fue creado por medio de él y para él. Y él es antes que todas las cosas, y todas las cosas en él subsisten. Él es también la cabeza del cuerpo que es la iglesia, y es el principio, el primogénito de entre los muertos, para que en todo tenga la preeminencia, porque al Padre agradó que en él habitara toda la plenitud.” Colosenses 1.15 al 19*

Jesús posee todas las virtudes de la deidad. Él es Dios. ¿Cuándo fue la última vez que usted tomó tiempo para meditar en las virtudes de Dios? Él es todopoderoso, eterno, omnipresente, omnisciente, santo, justo, amor, misericordioso, paciente y todo lo que es bueno y virtuoso. Al contemplar la excelencia de Dios, recuerde que todas sus virtudes son dirigidas por su gracia a favor de usted. Este Dios excelente es por nosotros y no contra nosotros. Pensando en esta verdad, no podemos seguir en el desánimo.

Digno de alabanza – *“Grande es Jehová y digno de ser en gran manera alabado...” Salmo 48.1* Dios es digno de nuestra alabanza por un número infinito de razones. Los Salmos están llenos de razones de alabar a la Trinidad. Cuando inventariamos estas razones por qué Dios es digno de nuestra alabanza, nos hará fijar nuestra atención en Dios en vez de nuestros problemas. Es imposible alabar a Dios y a la vez quejarnos y murmurar. Es imposible alabar al Señor por sus muchas bendiciones y su gracia infinita y a la vez no tener un gran deseo de servirle y ser identificado con él.

No importa su circunstancia presente, Dios y su Hijo son dignos de su alabanza. *“Bendeciré a Jehová en todo tiempo; su alabanza estará de continuo en mi boca. En Jehová se gloriará mi alma; lo oirán los mansos y se alegrarán. Engrandeced a Jehová conmigo y exaltemos a una su nombre.” Salmo 34.1 al 3*

Pensando en estas cosas podemos estar firmes en el Señor y traerle gloria. Fijándonos en Cristo seremos fieles y recibiremos la recompensa de los fieles. No permita que nada ni nadie le distraiga de inventariar sus riquezas en Cristo continuamente. *“Por lo demás, hermanos, todo lo que es verdadero, todo lo honesto, todo lo justo, todo lo puro, todo lo amable, todo lo que es de buen nombre; si hay virtud alguna, si algo digno de alabanza, en esto pensad.” Filipenses 4.8*



Orientaciones Para El Creyente

Autor Anónimo

“De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es; las cosas viejas pasaron: he aquí todas son hechas nuevas. Y todo esto es de Dios.” 2ª Corintios 5.17, 18

¿Cómo puede usted tener la seguridad de que es salvo? Muy sencillo; por la Palabra de Dios, la Biblia. La Biblia dice que Cristo Jesús derramó su sangre en la cruz por nuestros pecados. Cuando usted acepta ese sacrificio redentor de Cristo, usted puede estar seguro de su salvación, porque la Palabra de Dios lo dice así.

Hay un pasaje en la Biblia que dice: *“Estas cosas os he escrito a vosotros que creéis en el nombre del Hijo de Dios, para que sepáis que tenéis vida eterna.” 1ª Juan 5.13* No dice, “para que supongáis, o para que esperéis tener o para que posiblemente tengáis;” sino para que *“sepáis que tenéis”* Ya tiene la vida eterna. ¿Cree usted en el nombre del Hijo de Dios? Entonces, ¿qué tiene usted? La vida eterna, ¿Verdad?

También Cristo Jesús dijo. “al que a mi viene, no le echo fuera.” ¿Ha venido usted a él? ¿Dónde está usted, entonces? ¿Está usted fuera o está dentro? Si está dentro, entonces usted ya está salvo y seguro en sus brazos. ¿No es esto maravilloso?

Otro pasaje de las Escrituras nos dice que Cristo Jesús vino a los judíos y los judíos no le recibieron, *“...mas a todos los que le recibieron, les dio potestad de ser hechos hijos de Dios.” Juan 1.11 al 13* ¿Le ha recibido usted? Entonces, ¿qué es usted? Un hijo de Dios. Dele gracias a Dios por este privilegio tan grande y no le haga caso al diablo ni a cualquier persona cuando le diga que usted no puede decir que es salvo. Usted es ahora un creyente, un hijo de Dios, una nueva criatura. Le invito entonces, a que lea las siguientes orientaciones que le han de ayudar para ser un hijo obediente y vivir una vida llena de gozo y de paz.

Al aceptar a Jesucristo y su obra consumada en la cruz del Calvario por la fe, hay algunas cosas que el creyente debe saber acerca de:

~ Su Posición ~

1 - Es la decisión más importante de su vida - *Juan 3.18, 36; 5.24*

2 - Es un cambio que no ha sido forjado por manos humanas, y que afecta su vida en este mundo y en el venidero - *Tito 3.5; Juan 1.12*

3 - Usted es hijo de Dios y participante de la naturaleza divina - *2ª Pedro 1.4*

~ El Arrepentimiento ~

1 - Es el resultado de creer sinceramente en la Palabra de Dios - *2ª Pedro 3.9*

2 - Es una tristeza profunda que la persona experimenta por haber ofendido a Dios - *Mateo 27.3, 4*

3 - Significa “cambio” de dirección, o de mente - *Proverbios 28.13*

4 - Significa dejar de servir al diablo para servir sólo a Jesús - *1ª Tesalonicenses 1.9*

5 - Es la actitud permanente del renacido seguida por la paz y la felicidad.

“Porque la tristeza que es según Dios produce arrepentimiento para salvación, de que no hay que arrepentirse; pero la tristeza del mundo produce muerte.” 2ª Corintios 7.10

Muchas personas están tristes porque piensan que todas las cosas están en contra suya o porque ambicionan algo y no pueden conseguirlo; pero no están tristes, ni arrepentidos porque han ofendido a Dios. Aquel que se entristece por lo primero, jamás podrá solucionar sus problemas. Más aquel que viene a Dios arrepentido, hallará la vida y la felicidad verdadera. (*Marcos 1.15; Hechos 2.37, 38*)

~ La Fe ~

La fe es el conocimiento o la confianza. Cuando escuchamos el mensaje de Dios, sabemos acerca de Cristo.

Después, creemos en Cristo y confiamos en él, entregándonos a él de todo corazón. (**Romanos 10.14**)

“Porque por gracia sois salvos por la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios; no por obras, para que nadie se gloríe.” Efesios 2.8, 9 Nuestra salvación está fundada en la gracia de Dios, no en nuestras buenas obras. La gracia significa un favor que nosotros no merecemos. No merecemos la Salvación; tampoco la podemos comprar con dinero ni con sacrificios. Si el cielo se pudiera comprar, entonces nos jactaríamos de ser salvos. Pero Dios compró nuestra salvación con la sangre preciosa que Cristo derramó en la cruz.

Por fe aceptamos ese sacrificio. Por fe echamos mano de la gracia de Dios y decimos: “Yo no merezco, ni jamás podré merecer la salvación, pero creo en el sacrificio de Cristo. Acepto la gracia de Dios y soy salvo.” Sin embargo, esto no quiere decir que no debemos hacer buenas obras. Cuando aceptamos a Cristo, realmente empezamos a hacer buenas obras y las hacemos, no para ser salvos, sino porque ya somos salvos.

~ La Confesión ~

1 - Es la consecuencia inmediata de un verdadero arrepentimiento, y de la verdadera fe en Cristo. (**Romanos 10.9, 10**)

2 - Es la expresión del cambio que se ha experimentado en el corazón.

“Todo aquel que confiese que Jesús es el Hijo de Dios, Dios permanece en él, y él en Dios.” 1ª Juan 5.15

~ El Espíritu Santo ~

1 - Él nos ayuda ver y reconocer nuestra culpabilidad y nos guía al arrepentimiento sincero. (**Juan 16.8 al 11, 13**)

2 - Él nos revela el objeto de nuestra fe: Cristo Jesús.

3 - Él nos hace ver y aceptar el plan de la salvación.

4 - Él nos invita a aceptar a Jesús como nuestro Salvador personal.

5 - Él trae paz a nuestros corazones, y da la seguridad de que nuestros pecados son perdonados. (**1ª Pedro 2.24**)

~ Algunas Cosas Que Corresponden Al Creyente ~

La vida cristiana es una vida de crecimiento. Por eso el creyente debe:

a - Crecer en la gracia y el conocimiento de nuestro Señor Jesucristo - **2ª Pedro 3.18**

b - Congregarse en una asamblea donde se predique la gracia para poder crecer en ella - **Hebreos 10.25**

c - Dedicar un tiempo a la lectura de la Biblia diariamente - **1ª Timoteo 4. 13**

Ejemplo - Hay dos niños. A uno se le da alimento un día y otro día no. Al segundo se le alimenta todos los días a horario. El primer niño se desarrollará anormalmente. El segundo llegará a ser una persona robusta y normal. Así es con los que están en Cristo Jesús; son nuevas criaturas. La Biblia es el alimento espiritual. El creyente que no lee su Biblia lo suficiente como para fortalecer al hombre interior, no podrá crecer en su vida espiritual. Pero aquel que lee, estudia, medita en ella, y se deleita en la Palabra de Dios, ese es un creyente radiante y feliz, lleno de sabiduría y de fe. (**Jeremías 15.16; Salmo 1.1 al 3; 119.11**)

d - Dedicar diariamente un tiempo para pasar en oración, no importa la circunstancia en que esté - (**1ª Tesalonicenses 5. 17**)

Cuando leemos la Biblia, Dios nos habla por su Palabra; cuando oramos hablamos con Dios a través de Jesús. (**Isaías 40.31; Mateo 7.11; Santiago 4.2**)

e - Recordar el privilegio que tiene de hablar a otros de Jesús, contándoles que él le salvó. (**Marcos 5.18 al 20**)

Lo que tenemos que contarles es muy sencillo: lo que Cristo hizo por nosotros, también puede hacer por ellos. Cada alma que no tiene a Cristo como su Salvador, camina hacia el infierno. ¿Cómo puede ser que un creyente, sabiendo esa realidad, no hable de la Salvación a las almas que se pierden? (**Mateo 10.32, 33; Romanos 10.9, 10; Juan 5.24**)

f - Participar de los memoriales: el bautismo en agua y la cena del Señor. En el bautismo en agua nos identificamos con Cristo en su muerte, sepultura y resurrección. (**Mateo 3.13 al 17; Romanos 6.3 al 10**) En la cena del Señor recordamos su muerte en la cruz, que es la base de nuestra salvación y victoria. También miramos hacia su segunda venida. (**1ª Corintios 11.23 al 32**)

g - Aprender a dar a Dios lo que le pertenece: el diezmo. También debe ofrendar para la obra del Señor; no por necesidad, ni por obligación, sino agradeciendo por las bendiciones recibidas, “...*porque Dios ama al dador alegre.*” **2ª Corintios 9.7; 1ª Corintios 16.2**

h - Confesar todos sus pecados a Dios para recibir el perdón. (**1ª Juan 1.7; 2.1, 2**)

El hecho de ser salvos no quiere decir que nunca más vamos a pecar. Aún tenemos la vieja naturaleza, pero si pecamos, tenemos a un abogado que intercede por nosotros delante de Dios. Ese abogado es Jesucristo el Justo quien está “...*a diestra de la Majestad en las alturas.*” **Hebreos 1.3** La Biblia dice: “*Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados, y limpiarnos de toda maldad.*” **1ª Juan 1.9** “*Porque seré propicio a sus injusticias, y nunca más me acordaré de sus pecados y de sus iniquidades.*” **Hebreos 8.12**

I - Separarse de las cosas mundanas. **1ª Juan 2.15 al 17** dice: “*No améis al mundo, ni las cosas que están en el mundo. Si alguno ama al mundo, el amor del Padre no está en él. Porque todo lo que hay en el mundo, los deseos de la carne, los deseos de los ojos, y la vanagloria de la vida, no proviene del Padre, sino del mundo. Y el mundo pasa, y sus deseos; pero el que hace la voluntad de Dios permanece para siempre.*”

~ Algunas Cosas Que No Corresponden Al Creyente ~

El creyente no debe:

a - Permitir el pecado no confesado en su vida. (**1ª Juan 3.9**) **Santiago 4.17** dice: “*y al que sabe hacer lo bueno, y no lo hace, le es pecado.*” Continuar en duda también es pecado - (**Romanos 14.23**)

b - Ir a ningún lugar donde la comunión con el Señor va a ser estropeada - (**Efesios 4.14**)

c - Nunca debe ocuparse en aquello que no traerá gloria a Dios - (**1ª Corintios 10.31; 6.19, 20**)





% Virgil Crook
4535 Wadsworth Blvd
Wheat Ridge, CO 80033
USA

www.elgloriosoevangelio.org

egepub@juno.com

0110